

Adquisiciones comisariadas: todas podemos ser un poco bibliotecarias

Javier Pérez Iglesias. Director de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid

*“Para mi querida Marta Ontañón por acompañarme en la profesión y en la vida.
Para María Jesús del Olmo por enseñarme lo importante que es tener ideas y regalarlas”*

Resumen

En la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM intentamos que nuestros usuarios (entendidos en un sentido amplio porque incluimos a alumni y a otras personas que forman parte de la comunidad artística y de la escena cultural) participen en el diseño de nuestros servicios.

Una herramienta fundamental son las “adquisiciones comisariadas”. Este sistema funciona por encargo de la propia Biblioteca o por la propuesta de alguna persona o colectivo. La biblioteca asume la compra de una determinada colección y quienes lo han propuesto se comprometen a diseñar unas actividades que activen esos fondos, les den visibilidad y favorezcan su uso.

La Biblioteca aporta, además de las compras de documentos, un tratamiento especial de la catalogación, apoyo en la organización de los eventos, difusión de los mismos y participación activa.

A partir de las “adquisiciones comisariadas” que se repasan en esta ponencia se han generado conferencias performativas, viajes, exposiciones, charlas, mesas redondas, lecturas públicas, sesiones de danza, invasiones de espacios teatrales y otras actividades de contaminación lectora dentro y fuera de la biblioteca.

Las bibliotecas serán comunidad o no serán

“La biblioteca pública es parte de esas infraestructuras casi invisibles que comenzaremos a apreciar justo en el momento de su desaparición”.

Marcell Mars. “Una biblioteca pública”. En: *Un saber realmente útil*. [Exposición. Del 28 de octubre de 2014 al 9 de febrero de 2015]. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

La frase de Marcell Mars con la que comienzo se entiende dentro de un discurso en el que las bibliotecas se sitúan en la esfera de las grandes utopías tendentes a lograr un mundo mejor y más justo. Las bibliotecas tendrían un carácter revolucionario en su intento de conseguir el acceso universal a la cultura. En ese sentido, estarían en la misma línea que la educación pública gratuita, la sanidad para todos o el derecho a respirar un aire limpio.

Me gustaría matizar que en esta ponencia, al hablar de biblioteca pública, incluyo a las de titularidad pública que están abiertas a toda la sociedad aunque tengan categorías de usuarios preferentes y con condiciones especiales de uso. Por ejemplo, las bibliotecas de las universidades públicas. Creo que aquí se podrían incluir muchas bibliotecas de museos que son de titularidad pública o que, sin serlo, tienen una clara misión de dirigirse a todo el mundo y permiten un uso abierto y público de sus instalaciones.

Por otro lado, no puedo concebir un país con unos servicios bibliotecarios efectivos que no incluyan todo el entramado de bibliotecas. En función de sus necesidades los ciudadanos escogerán utilizar unas u otras. Las propias bibliotecas de los diferentes sectores se entenderán entre ellas para derivar a sus usuarios con requerimientos especiales o para acercarles los documentos que precisen.

Parece que esa utopía bibliotecaria, de poder acercar la cultura a todo el mundo, sería técnicamente posible en nuestros días. Internet permite que podamos distribuir y compartir información a nivel mundial. Pero en el mismo momento histórico una mezcla de restricciones legales (derechos de autor o derechos de explotación de las obras) y de concepciones económicas, o más bien ideológicas, sobre cómo repartir el gasto público (neoliberalismo) ponen en peligro la existencia de las bibliotecas. No es tanto que dejen de tener sentido en entornos digitales como que los intereses corporativos y el capitalismo salvaje niegan su existencia o su papel.

Hemos llegado a esta situación sin que las bibliotecas estén todo lo presentes que quisiéramos en la vida de las personas. La mayoría de la población no las siente como suyas, ni piensa en ellas a la hora de disfrutar su ocio o de buscar información. Tampoco es mi intención entrar en victimismos sobre lo “mal que va todo”. De hecho en la *Estadística de Bibliotecas del año 2012*, se constata que el número de usuarios inscritos creció un 12,8% hasta 20,38 millones de personas. El porcentaje de población usuaria se situó en el 43,6% frente al 39,2% de 2010.

Pero no toda la gente que querríamos las usa, ni siquiera en entornos académicos, donde se supone que contamos con un público cautivo.

Es verdad que quienes nos utilizan nos valoran muy alto. En las encuestas de usuarios de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (BUC) los servicios bibliotecarios obtienen muy buenas notas y la Biblioteca, a un nivel más general, es el servicio universitario mejor valorado, con mucha diferencia. Pero además de contentar a quienes nos utilizan no podemos dejar de mirar a quienes no vienen a buscarnos.

Una estrategia que puede ser fundamental, en ambos casos, es que el público perciba las bibliotecas (sus espacios, sus servicios y su organización) como algo propio. Un campo de trabajo cooperativo y colectivo en el que pueden participar y sobre cuyo diseño tienen opinión y pueden influir.

A pesar del avance imparable de lo intangible, de los recursos electrónicos en la nube, la gente sigue valorando las bibliotecas como lugares de encuentro. Por otro lado, las colecciones que ofrecen las bibliotecas, tratadas para ser fácilmente accesibles, son un importante activo que nuestros usuarios valoran.

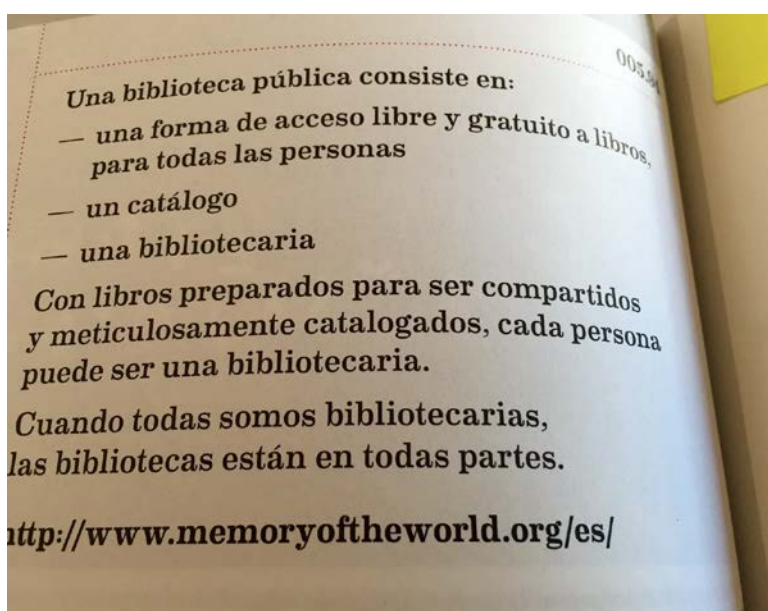


Imagen 1

Esta imagen forma parte de la exposición *Un saber realmente útil* que se celebró en el MNCARS entre el 28 de octubre de 2014 y el 9 de febrero de 2015. En el catálogo hay un artículo de Marcell Mars en el que se analiza el papel revolucionario que pueden cumplir las bibliotecas como herramientas para el acceso universal al conocimiento.

¿Quiere esto decir que voy a presentar una propuesta de desprofesionalización de las bibliotecarias? ¿Qué me voy a sumar a esas voces que pregonan que internet acabará con las bibliotecarias como profesión y con las bibliotecas como institución?

Por supuesto que no, nada de *harakiris*. Lo que sí planteo con este modelo de funcionamiento es que las bibliotecarias debemos ser más mediadoras, más gestoras culturales, más acompañantes que directoras en según qué ocasiones. Dejar de ser el centro no significa dejar de cumplir un papel. No somos la única puerta de acceso a la información pero sí un territorio, analógico y digital, seguro para informarse, para pensar, para crear.

Con la cooperación y la colaboración se nos abren nuevos campos, nuevas tareas y, al mismo tiempo, algunas ocupaciones tradicionales cobran sentido y adquieren nuevas dimensiones.

Las bibliotecas ya no son lo que eran o sí pero con añadidos

“No existe en vida una biblioteca que no albergue cierto número de criaturas fronterizas”

Walter Benjamin. *Desembalo mi biblioteca. El arte de coleccionar*. (José J. de Olañeta, 2012, p.52)

Las bibliotecas llevan siglos tratando con documentos que trascienden el formato libro y que van más allá del papel escrito o impreso. Desde sus orígenes han recopilado objetos y piezas no estrictamente bibliográficas (esferas armilares, dibujos, cartas y otros materiales propios de archivo, juegos y juguetes, etc.) que se consideraban necesarios para cumplir sus objetivos.

En la actualidad, muchas bibliotecas públicas incluyen entre sus ofertas talleres de fabricación de objetos, estudios de grabación o impresoras 3D. Lo mismo prestan una novela de Jane Austen que una tabla de planchar o instrumentos de jardinería.

Tampoco es tan extraño porque las bibliotecas, además de ofrecer lecturas de entretenimiento o estudio, han dado información sobre horarios, servicios sociales, etc. Muchas bibliotecas tienen entre sus servicios ayudar a buscar empleo o participan en proyectos educativos para niños y adultos.

Nos diversificamos en cuanto a los formatos pero también en cuanto a los servicios. Quizá deberíamos seguir en esa línea y admitir otras funciones nuevas y colaborar con otros profesionales.

En las bibliotecas universitarias eso no es extraño puesto que ya llevamos décadas concebidas como CRAIS (Centros de Recurso para el Aprendizaje y la Investigación) y eso implica agrupar servicios, o trabajar mano a mano con ellos, como edición, informática, *e-learnig*, etc.

De Salas de lectura a salas de exposiciones

En la actualidad, hay una serie de materiales, como las publicaciones de artista o los fotolibros, que convierten a las bibliotecas especializadas en arte en algo más que proveedoras de información. Estos materiales, vehículos de la expresión artística, nos convierten en salas del propio museo/centro de arte. En ninguna vitrina se puede mostrar lo que quiere contarnos un fotolibro o una publicación de artista. La sala de lectura es, en estos casos, una sala de exposición.

Desde qué biblioteca hablamos. Algunas cuestiones situadas

Habría que comenzar diciendo que somos parte de un gran servicio, la Biblioteca de la Universidad Complutense (BUC), una de las mayores bibliotecas del estado español. Pero el sistema de estructura descentralizada, que ofrece puntos de servicio en cada Facultad, permite que demos un servicio muy adaptado a los usuarios finales. Al mismo tiempo, nos beneficiamos de las colecciones, productos y servicios que se construyen de manera colectiva.

El propio tamaño de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y de la BUC hace que convivan realidades muy diversas a las que hay que añadir la dispersión de titulaciones y áreas de investigación.

La Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM atiende a la comunidad académica relacionada con el aprendizaje y la investigación. La Facultad cuenta con 3 grados (Bellas Artes, Diseño y Conservación) 4 másteres (Investigación en Arte y Creación, Diseño, Educación Artística en Instituciones Sociales y Culturales y Conservación del Patrimonio Cultural) y estudios de doctorado.

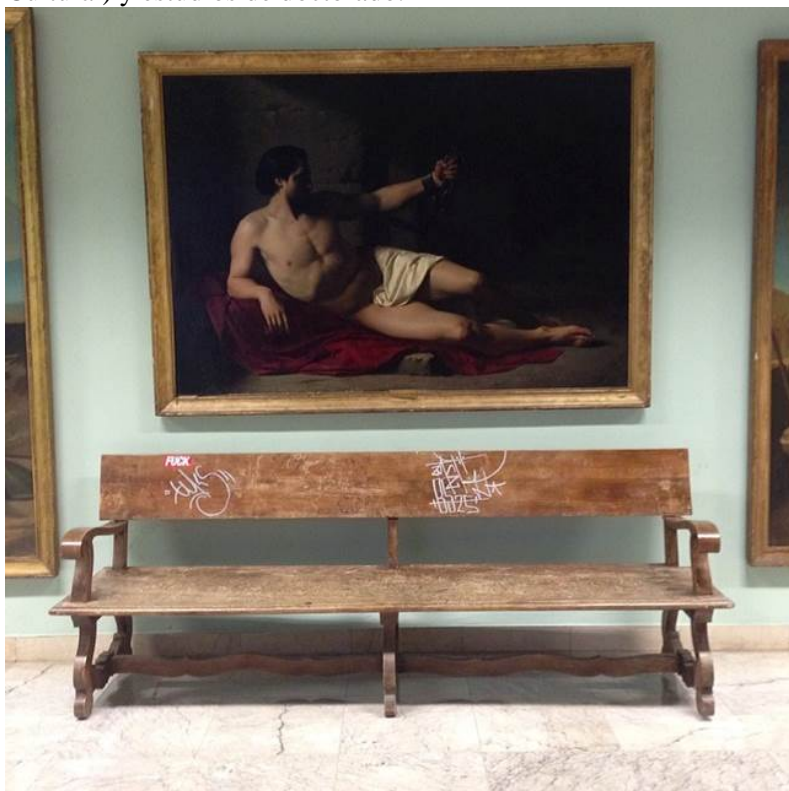


Figura 2

Somos una biblioteca especializada con importantes fondos relacionados con el arte actual y un rico patrimonio procedente de la larga historia que nos emparenta con la Academia de Bellas Artes de San Fernando. La tensión entre tradición y modernidad está presente en nuestro ADN.

Formamos parte de una universidad pública con vocación de servicio a toda la sociedad. Esa condición de servicio público conlleva una serie de limitaciones (en cuanto a financiación, por ejemplo) y de retos (como es superar las trabas burocráticas, en algunos casos, o la adecuación al marco administrativo en la mayoría de las ocasiones). Los recortes presupuestarios “nos han dejado sin postre”.



Figura 3

Pero, sobre todo, ofrece una ventaja que es la posibilidad de juntar a muchas personas que pueden conocerse y compartir con objetivos comunes dentro del marco del aprendizaje. La condición de universidad pública favorece que se encuentren muchas personas inquietas, interesadas en el arte y en la cultura, curiosas. Personas que se mueven por una ciudad, Madrid, en la que no dejan de ocurrir cosas.

La Biblioteca intenta catalizar esas posibilidades y ofrecer un lugar de encuentro. Como ocurre en todas las bibliotecas contamos con las colecciones, los espacios y el personal especializado para ello.

¿Por qué trabajar desde la política de adquisiciones para lograr una biblioteca participativa?

“Bien, pensarán ustedes, después de tanto deambular en todos los sentidos, deberíamos desembocar finalmente, en lo que atañe a las adquisiciones, en esa amplia avenida que es la compra. Sí, una avenida amplia pero no tranquila, sin embargo”.

Walter Benjamin. *Desembalo mi biblioteca. El arte de coleccionar*. (José J. de Olañeta. 2012, p.47)

Las colecciones conforman la biblioteca. Los servicios que ofrecemos, nuestro valor añadido, proceden de los documentos, físicos o electrónicos, propios o a los que accedemos, que creamos. ¿Qué aportan las “adquisiciones comisariadas”?

En primer lugar enlazan de una manera aún mayor las colecciones con lo que ocurre en la biblioteca y ambas (materiales y actividades) con los deseos, afectos y necesidades de nuestros usuarios.

También nos parecen una manera de crear puentes entre la Facultad y lo que ocurre en el mundo artístico cultural de la ciudad y del mundo. Las adquisiciones comisariadas se construyen, en muchos casos, con personas que no forman parte de la Facultad.

Otra cuestión fundamental es que asocian la adquisición con la activación de esos fondos. Quien se encarga de una nueva colección acompaña esa propuesta con una programación (charlas,

encuentros, talleres, performances, exposiciones...) que ayuden a visibilizar y compartir los documentos.

Las “adquisiciones comisariadas” nos obligan a estar atentos a lo que pasa en nuestro entorno, a husmear en la escena para detectar tendencias. Eso implica mirar dentro y fuera de la academia y nos permite contar con quienes cuentan.

Un aspecto importante es que las “adquisiciones comisariadas” no siempre, o no sólo, suponen la entrada de nuevos fondos. En algunos casos el trabajo consiste en extraer del acervo propio partes que se desean visibilizar o que tienen un valor especial para una comunidad o un proyecto. Ni siquiera nos detenemos en la colección propia de Bellas Artes. Como se ha señalado más arriba somos un punto de servicio de una gran biblioteca y toda la colección de la BUC es accesible desde un catálogo común (Cisne).

Obras son amores: algunos ejemplos de “adquisiciones comisariadas”

Quizá lo mejor para entender qué se pretende y en qué consiste lo que estamos contando es analizar algunos ejemplos.

¿Hay fotolibros en esta biblioteca?

En octubre de 2013, un colectivo de alumnos que se había formado en la Facultad, Ofizine, se puso en contacto con la biblioteca para solicitar ayuda. Miguel Núñez, en aquel momento un alumno que comenzaba segundo del grado de Diseño, se reunió con nosotros para ver cómo podíamos apoyar a Ofizine en su intención de organizar un taller de autoedición para elaborar fotolibros. Quería saber con qué fondo de fotolibros contábamos y en qué medida podíamos organizar actividades conjuntas.

Se puede decir que esta fue la “Adquisición comisariada 0”. En aquel momento ni siquiera sabíamos que esa modalidad iba a nacer. Pero lo cierto es que Miguel Núñez comenzó a sugerirnos la compra de algunos fotolibros y se inició una colaboración para que la colección creciera mientras buscábamos maneras de difundir qué estaba pasando con los fotolibros dentro y fuera de la Biblioteca.

Por iniciativa de Ofizine organizamos un encuentro con Horacio Fernández, que en aquel momento tenía una exposición en la Biblioteca del MNCARS, “Libros que son fotos, fotos que son libros”, y con Gonzalo Golpe (editor de Siete de un Golpe). A partir de ese encuentro, que sirvió para clarificar conceptos e idear líneas de actuación, recuperamos algunos fotolibros que ya estaban en nuestra colección pero que no habíamos identificado como tales.

Una vez que Ofizine comenzó a dar los primeros pasos en la creación de fotolibros organizamos, en la Biblioteca, un taller de revisión de maquetas con la ayuda del colectivo Photobook Club Madrid.

Como complemento a todo esto se realizaron dos visitas guiadas a las exposiciones que había comisariado Horacio Fernández, la ya citada y la que se inauguró en el mismo museo al año siguiente, “Fotos & Libros : España 1905-1977”.

No sólo nuestra colección de fotolibros fue creciendo sino que ampliamos las actividades y celebramos el día internacional del fotolibro en la Facultad el 14 de octubre de 2014 con la colaboración de Photobook Club Madrid, la ayuda de dos profesoras, Mar Mendoza y Juanita Bagés, y la participación de Ofizine. Ese día se realizó en un fotolibro colectivo con las aportaciones de todos los participantes.

A finales de 2014 la Faculdade de Belas Artes de Porto invitó a la Biblioteca de Bellas Artes de la UCM a para preparar una exposición y un taller en Oporto. Era una manera de devolver la visita que habíamos tenido de una de sus profesoras, Graciela Machado, que estuvo en la Facultad presentando libros de artista realizados por sus alumnos mediante una muestra comentada que se celebró en la Biblioteca.

En abril de 2015, con el apoyo de una beca de movilidad del programa Erasmus, llevamos una exposición, con una selección de fotolibros españoles de nuestra colección, que se inauguró con la conferencia performativa “Hacer de las tripas tripis”.

Además, la profesora Mar Mendoza dio un Taller sobre la utilización de fotopolímeros en la realización de fotolibros. Este viaje ha dado lugar a una publicación, que aparecerá en una línea editorial de *Pure Print*.

La conferencia performativa se ha repetido en dos ocasiones, en aulas de la Facultad, para estudiantes de grado y de máster. La última representación de esa conferencia tendrá lugar en enero de 2016 dentro del programa expositivo de la Biblioteca “Armarios y Vitrinas”.



Figura 4

Los fotolibros han venido para quedarse. Ya está programado, para el año próximo, un encuentro sobre fotolibro portugués que se realizará en la Biblioteca en abril de 2016 y en el que participarán la editorial de Oporto Pierrot le Fou y la librería lisboeta STET.

“Pliegos de Teatro y danza”

En este caso fue otro alumno, Alejandro Simón, que ahora es investigador en la Facultad, el que nos propuso la que podemos denominar como primera adquisición comisariada.

En ese momento ya teníamos el nombre y sabíamos lo que implicaba. También habíamos detectado un vacío que podíamos llenar en nuestra colección. Todo lo relacionado con los límites entre las artes plásticas y las escénicas. La danza, el arte de acción, la performance, los textos como creación artística, el teatro expandido... Son materias que no tienen una presencia en la enseñanza reglada de la Facultad pero que interesan a un sector importante de la comunidad académica.

Ese carácter vivo de las artes escénicas que hace difícil o imposible retener esa vida que se va en el movimiento, en el sonido. Los Pliegos de Teatro y Danza son una forma de dejar

testimonio de lo inaprensible y nos interesan como materiales de trabajo. Además, representan un período muy rico de las artes escénicas en cuanto a investigación, riesgo y búsqueda.

Para esta adquisición comisariada contamos con la ayuda de Play Dramaturgia (un colectivo con presencia de exalumnos de la Facultad) y con la Comunidad Pradillo a la que pertenece Antonio Fernandez Lera (responsable de la publicación de los Pliegos).

Entre las actividades que se desarrollaron con esta adquisición comisariada estuvo un encuentro entre alumnos (gracias a la colaboración de la profesora Lila Insua) y la Comunidad Pradillo en el propio Teatro. Semanas después tuvimos la visita en la Facultad de Antonio Fernández Lera, Elena Córdoba, Carlos Marquerie, Mónica Valenciano, Getsemaní de san Marcos y Pablo Caruana que charlaron sobre el pasado, presente y futuro de los Pliegos. Un encuentro que coincidió con la publicación y representación en Teatro Pradillo de *Entre las luces y las sombras: libertad*, obra de Carlos Marquerie y Pliego número 60 del que se leeron algunos pasajes.

Por fin, pudimos contar con un taller de danza impartido por Elena Córdoba que se realizó en el aula de Anatomía de la Facultad.

Et al. #1

PLIEGOS DE TEATRO Y DANZA

21 de enero, 17:30 h
La Trasera, Facultad de Bellas Artes UCM
C/ Greco, s/n. Ciudad Universitaria.



ANTONIO F. LERA
ELENA CÓRDOBA
CARLOS MARQUERIE
MÓNICA VALENCIANO
GETSEMANÍ DE SAN MARCOS
PABLO CARUANA

Una propuesta de PLAYdramaturgia

Con el apoyo de:

bellasartes
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID


**TEATRO
PRADILLO**
INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN

Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes UCM
biblioteca.ucm.es/bba  @BibliobbaaUCM

Figura 5

“Más plata para todos”

Las adquisiciones comisariadas siguen su curso. Ahora mismo, mientras se presenta esta ponencia, está en marcha “Más plata para todos” (Salgado, 2015) un proyecto comisariado por María Salgado.

Fuimos nosotros, la propia Biblioteca de Bellas Artes, los que nos acercamos a esta joven poeta low-tech, fanzinera, recitadora y performer, para pedirle una colaboración

La obra de María Salgado nos interesaba tanto por su uso del lenguaje escrito, de las palabras, como por su exploración de la oralidad, la performatividad y su alianza con la música electrónica. También por su acercamiento a la escritura

Ella nos propuso la compra de una selección de poesía argentina de los 90 y los dos miles. Esa selección incluye proyectos que trascienden el mundo editorial habitual porque están asociados a fenómenos artísticos (como por ejemplo “Belleza y Felicidad”, editorial y galería de arte a la vez, o como el proyecto editorial Eloisa Cartonera y sus dibujos a mano en cada portada, etc.). Durante esos años, en Argentina, se produjo un movimiento poético/artístico que trascendiendo géneros o disciplinas ha sido seminal para muchas cosas que han ocurrido después en otros lugares. Esos textos, experiencias artísticas, proyectos editoriales y espacios de creación, que están reflejados en la colección, tienen una resonancia muy especial en la España actual. La selección y localización de los textos nos llevó dos meses (muchas editoriales y proyectos ya habían desaparecido hace años). Hemos contado con ayudas en Argentina (Buenos Aires y Rosario) y también en España.

La adquisición, una vez seleccionados y recolectados los materiales, se hizo en Argentina aprovechando un viaje del director de la Biblioteca de Bellas Artes, lo que ha permitido abaratar los costes.



Figura 6

¿Y por qué ese nombre para la colección? Nos lo cuenta la María Salgado (2015):

"Más plata para todos" es un versito encontrado dentro de una revista de nombre Ceci y Fer. Poeta y revolucionaria editada en Buenos Aires en el año 2002 en uno de los pocos poemas de la publicación que aluden al asunto del dinero. En plena crisis económica y política dos poetas resuelven la ecuación imposible del capitalismo con la lógica aplastante del deseo: ¡que nos den dinero! En el Madrid de los años diez se recibe muy bien esta señal que pide por dinero gratis en un gesto de preocupada despreocupación. Ante el absurdo de la desigualdad, medidas tan preclaras se hacen muy nítidas, meridianas, pero no es éste el único verso memorable del cambio de siglo argentino que resuena en la entrada de Madrid en agitación. Parece que desde hace unos años se podría recibir muy bien la señal en diferido entre dos décadas de dos escenas tan diferentes. Simetrías heterogéneas pero productivas para el pensar, ficciones críticas para escribir textos que puedan llegar a contar para alguien aquí ahora y, por lo tanto luego, años después, para otro alguien no sabemos muy bien dónde".

Esta colección generará sus primeras actividades en diciembre (un seminario y un taller), a lo que seguirá en enero una Conferencia Audio/Textual ("Código fuente"). Pero ya tenemos contactos para continuar con nuevos encuentros a partir de abril de 2016.

La colección de libros “Más plata para todos” es una colección única en España que desde la creación poética incursiona en otros ámbitos dando como resultado “publicaciones de artista” y textos de interés para la Facultad.

Conclusiones

Las adquisiciones comisariadas continúan poblando la Biblioteca y generando encuentros y actividades. Ahora mismo hay dos proyectos en curso que tienen que ver con la identidad y en los que están involucrados artistas de dentro y fuera de la Facultad.

“Y tú ¿por qué eres negro?” es un proyecto de Rubén H. Bermúdez, un joven fotógrafo español, en el que reflexiona sobre la negritud en la España.

La Biblioteca ha invitado a Rubén a una residencia para que investigue dentro de nuestro fondo, las obras relacionadas con afrodescendientes. También para que nos sugiera la adquisición de materiales que completen o enriquezcan nuestro propio acervo.

Para comienzos de 2016 tenemos preparado lanzar una campaña en la universidad dirigida a toda la comunidad afrodescendiente que quiera participar en su proyecto “Y tú ¿por qué eres negro?”. La Biblioteca se convierte en punto focal para recibir a personas que quieran sumarse y mantener encuentros con Rubén.

A lo largo de 2016 se realizará una exposición de sus trabajos, una muestra de la colección seleccionada y una charla sobre el proyecto.

La otra adquisición comisariada, “Encabezamientos de Materia”, tiene que ver con los rastros de pensamientos, creaciones y personas *queer* en nuestra Biblioteca. Los responsables son Alejandro Simón, actualmente investigador en la Facultad, y Alejandría Cinque exalumno, artista y diseñador.

Alejandro y Alejandría propusieron a la Biblioteca un trabajo sobre la documentación trans, marica y bollera que se pudiera encontrar en nuestra colección.

Habrà una muestra de los libros seleccionados e intervenciones en los baños y en los armarios y vitrinas del pasillo de entrada a la biblioteca (nuestro espacio expositivo). Dentro de la sala de lectura se proyectará una vídeo instalación realizada expresamente, habrá un mini festival de performances (en el hall de la Biblioteca) y se publicará un fanzine con textos e imágenes relacionados con la actividad.

Las “Adquisiciones comisariadas” están aquí para quedarse y tenemos algunos proyectos más a punto de nacer. ¡Seguiremos contando!

Referencias Bibliográficas

Instituto Nacional de Estadística (INE). *Estadística de Bibliotecas 2012*.
<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?L=0&type=pcaxis&path=/t12/p403&file=inebase>

MARS, Marcell. public library: Public library (an essay)
Disponible en: <https://www.memoryoftheworld.org/blog/2014/10/27/public-library-an-essay/>]

SALGADO, María. (2015): “Más plata para todos”. *Por Arte de Blog*, <http://biblioteca.ucm.es/blogs/PorArteDeBlog/10514.php#.VILzV98vegQ>

Un saber realmente útil [exposición]. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 28 de octubre de 2014 - 9 de febrero de 2015. [comisariado, WHW (What, How and for Whom) ; textos, WHW, Marina Garcés...et al.]

Imágenes

1. Marcell Mars. “Una biblioteca”. En: *Un saber realmente útil* [exposición]. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 28 de octubre de 2014 - 9 de febrero de 2015. [comisariado, WHW (What, How and for Whom)]
2. Foto de Alejandro Simón. “El salón de los chulazos”
3. Foto de Selina Blasco. “No hay postre”
4. Foto de João Lima. Conferencia Performativa “Hacer de las tripas tirpis”. Oporto abril de 2015.
5. Cartel del Encuentro con los Pliegos de Teatro y Danza (Diseño Play Dramaturgia)
6. Cartel “Más Plata para Todos” (Diseño María Salgado y A. Simón)